

# APSI 211

POR EL DERECHO A NO ESTAR DE ACUERDO  
Del 3 al 9 de agosto, 1987. Año XII. \$ 290 (IVA incluido)  
Recargo flete I, II, XI y XII Regiones: \$ 20

## ENTREVISTA



## AYLWIN SE DEFINE

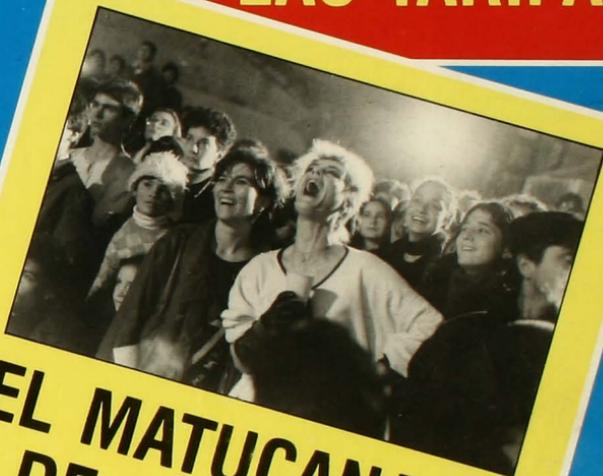
### ¡EXCLUSIVO!

## OPERACION ALBANIA: LAS PRUEBAS DE LOS ASESINATOS

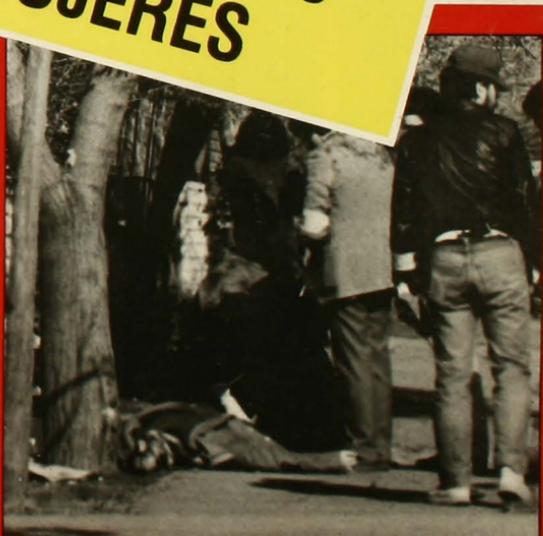
INFORME FINAL DE LA COMISION  
CHILENA DE DERECHOS HUMANOS

## AGUA, LUZ Y TELEFONOS

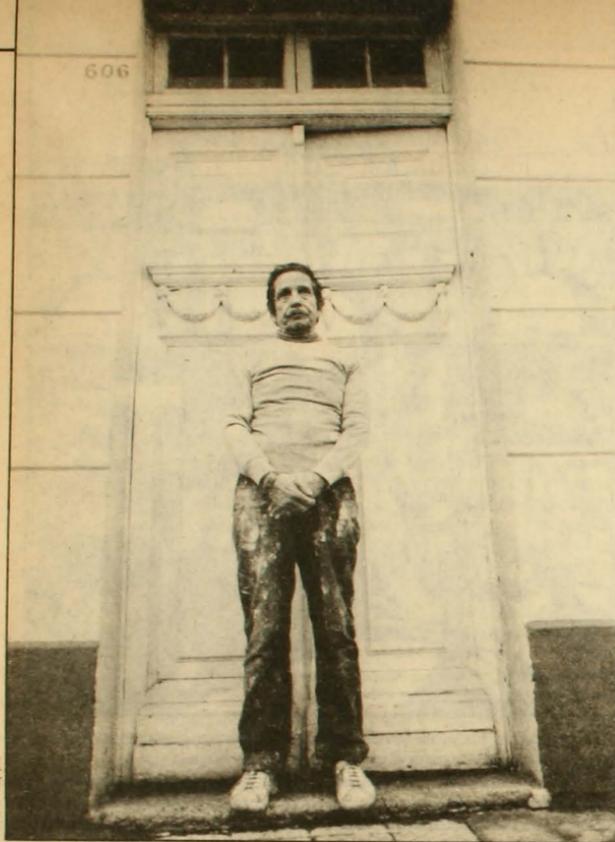
## EL NEGOCIO DE ALZAR LAS TARIFAS



## EL MATUCANAZO DE LAS 3.000 MUJERES



606



Roberto Parra, músico y cantor

## La voz del bajo fondo

Marcelo Mendoza

*Hace sonar, tierno, un jazz guachaca. Embetuna la mano en el cemento, prepara la mezcla, pinta con brocha gorda la pared, pide por favor un cigarrillo, recita de corrido La Negra Ester, el tío Roberto Parra. Su hermano Nicanor -"mi hermano padre, Tito, Don Nica, es macanudo, muy buen hoouooooombre, yo lo quiero mucho"- le dijo:*

*-Maestro Pinina -"porque así me dice"-, luz verde. Publíquese Negra Ester.*

*Y Negra Ester se publica. La Viola le escribió La Carta, cuando lo engrillaron por dárselas de huelguista. Vive en Pudahuel, convive con su hermano Lalo, que jazzguachaquea y cuequechorea con él, al mismo tiempo. Frecuentó, frecuenta y frecuentará los bajos fondos. Inventó El chute Alberto, Las gatas con permanente y Tengo una mina en el Mapocho: la cueca chora; el hit de los 60.*

*-No, pues, ñonor -le dijo una vez el Nica-, si usted hubiera sido culto se habría perdido.*

**¿Qué hacía antes de escribir y cantar eso que llamó cueca chora?**

Toqué toda mi vida en cabarets. En casas de putas. De tercera clase, sí. Claro. La botella de vino costaba sesenta centavos. Era pura tierra abajo, en Talcahuano. Se go-teaba por todas partes...

**¿Y cómo eran las putas?**

Uuuuuuuuuuuuh. De tercera clase... Una pudrición, poca sanidad había en ese tiempo. A los 17 años no me pegaron las siete plagas de Egipto; ¡me pegaron como 20 plagas! Y más.

**¿Le gustaba eso a usted?**

Me gustaba el cagúfn. Es por eso que salió tanta cueca chora. Todas las cuecas que yo escribo son cosas vividas. Yo he estado en el terreno. He visto cómo se mata la gente, cómo sufría la puta, cómo era la regenta.

**¿Cómo sufría la puta?**

Le pegaban mucho. Llegaba una putita por primera vez a una casa. "¿Señora, tiene pieza?", decía. "Pase pa dentro, mijita", decía la cabrona o la regenta. Ninguna dice que es de mala familia. Lo menos, Irarrázabal, Subercaseaux. Después no las dejaban ni salir a la calle. Sólo para las "visitas". Les pasaban un churro de goma debajo de un vestido que llevaban. Y a nosotros, los maestros, porque así nos llamaban a los músicos, nos decía la cabrona: "Maestro, a mí no me gusta que ninguno se meta con las chiquillas. Y poco trago. No me gusta el gateo".

**¿Qué es el gateo?**

Salir a gatear en la noche a las puertas de las chiquillas. Uno les tira el churro. Se levanta calladito uno y va para las piezas de las cabras.

**¿Usted dormía ahí?**

Claaaaaa. Músicos y putas, todo.

**¿Qué tocaba, qué cantaba en los prostíbulos?**

Tocaba guitarra, valsecitos. No eran míos. Nunca componía yo. Ni cuando tuve a la Negra Ester...

**A ver, cuénteme eso: de la Negra Ester.**

Ahí está, en este libro. Fue una putita que me tenía mucho odio a mí. Fue en San Antonio. Porque yo cantaba un bolero que se llamaba *Escoria humana*. Decía: "De qué te sirve tu elegancia y tu hermosura / Si has nacido destina-

da a ser basura / Escoria humana de mujer perdida / Que has nacido con el alma envilecida". Yo nunca me di cuenta que era tan ofensivo para ellas, las putitas. "Ya llegó este chucha su madre a ofender a las mujeres", decía la Negra. El cabaret se llamaba *Luces del puerto*; fue en el último que trabajé. Y *La Negra Ester* empieza así: "Al puerto de San Antonio / me jui con mucho placer / Conocí a la Negra Ester / en casa de Celedonio / Era hija del demonio / donde ella se divertía / Su cuerpo al mundo vendía(...) / La Negra muy cosquillosa / no aguantaba la barreta / güen chanchito bonitah tetah / su carita como rosa / Como espiga de orgullosa". Son cien décimas que hay aquí y todo es la vida real lo que me pasó a mí con la Ester.

**¿Pero qué pasó entre ustedes?**

Vivíamos juntos. Y en las finales, como yo no me iba a casar con ella, entonces busqué a un amigo mío para que él sí se casara. Y así fue.

**¿Usted la quería?**

No sabía que estaba enamorado, porque yo no me había enamorado nunca. Pero después me di cuenta que estaba muuuuy enamorado. Es que en los cabarets era muy facilito. A uno le gustaba una niña y al tiro partíamos al molejón **¿Qué es el molejón?**

A la pieza, a la cama. Entonces, a ella, a la Negra, yo le gustaba por como tocaba la guitarra. Y la dejé casada con mi amigo. Y, después, a los veinte años, escribo *La Negra Ester*. Don Nica me dijo:

"Hay que ir a ver a esta mujer". Y partimos a San Antonio. Pero... había muerto. Tampoco encontré a mi amigo. Con la Negra Ester viví como seis meses, pero parece que hubieran sido veinte años...



**¿Y cómo es enamorarse de una puta?**

Bueno, como de cualquier mujer. Fíjese que la putita ya está cabreada de tanto huevear. Y son tan sinceras... Porque no se creen hijas de familia. Y una puta vieja nunca induce a otra chiquilla.

**¿Don Nica sabía o no sabía de sus trabajos en los cabarets?**

Sabía, sabía que me las buscaba. Es que Nicanor también me tuvo en el liceo a mí. No di resultado. Entré al liceo con un certificado de mi hermano Eduardo, repitente del Barros Arana. Porque Don Nica nos dio a todos garantía para estudiar. De cuando fue inspector se trajo a la Viola de Chillán, y después se trajo al Lalo: lo colocó en el Barros Arana y quedó repitiendo. A mí me puso en el Liceo de Aplicación. ¡Qué sufrimiento más grande, ayyyy!

**Usted ya sabía leer.**

Casi nada. Ni las tablas. Yo no sabía que Nicanor me había metido con el nombre de mi hermano Eduardo, y me quedaba callado cuando pasaban la lista: "Eduardo Parra". Hicieron una reunión de profesores. Yo estaba acostumbrado a la escuela de Chillán: todo el año con un solo profesor. Y acá era cada hora con uno distinto. El primer día que fui, el profesor terminó la clase y se fue a otra sala. Y yo lo seguí. "¿Qué hace aquí", me dijo. "Es que lo voy siguiendo a usted", le dije yo. "¿Cómo se le ocurre, vuelva a su curso!". Lo pasé pésimo. Don Nica se moría de la risa: "¿No te dije?, si eso no se puede hacer", me decía.

**¿Con quién vivía usted?**

Vivíamos todos juntos con Don Nica: la Viola, todos... Para peor, en la noche yo trabajaba en un circo, de los hermanos Care. Desde cabro chico anduve en circos. Entonces iba al circo, tomaba vino, ya cabro, y fumaba. Un día le pedí la cola al profesor de castellano. En plena clase. "No sea insolente", me dijo, "¡a sentarse!". Después me desaparecí. No fueron ni a preguntar a la casa, ¡cómo los tendría!

**En el circo, ¿payaso no fue nunca?**

No. Hacía payasás por fuera.

**¿Y domador de fieras?**

Noooooo.

**¿Sus trabajos le daban para vivir?**

Sí, pero pobre. En los caba-



Con su hermano Lalo: jazz guachaca y cuecas choras.

rets a uno le dan comida y la pieza. Cuando uno está bien con las chiquillas, hay clientes que se quedan diez días adentro y como no pueden llamar al pianista a la pieza, ni al baterista ni al saxo, llaman al guitarrista. Así que en el día me decían: "¿Estará el maestro Parra por ahí? Dígame que traiga la guitarra". Así que ellos se quedaban en la pieza con la chiquilla y uno les tocaba y buena plata se ganaba.

¿Pero cómo? ¿Les tocaba a ellos en la pieza?

Claro, pues. Mire, váyase a una casa de putas y quédese diez días adentro. Va a estar en una pieza, con la puerta cerrada. Yo les tocaba la guitarra en el día; en la noche tocaba en la pista.

¿Y ellos qué hacían mientras usted tocaba?

¡Estaban acostados!

¿Y usted con la guitarra al lado?!

Claro, claro. Estaban déle que déle. A veces me decían: "Maestro, déme permiso para estar un ratito solo; en seguida vuelva". Yo ganaba 5 pesos por noche, en cambio ahí me daban 50 en un ratito.

Quando usted inventó las cuecas choras, nunca antes había compuesto, no tenía canciones propias. ¿Eso es verdad?

Verdad. Yo empecé con la cueca chora por el 60, creo. No sabía lo que significaba un tema. Hacía un versito y cambiaba a otra cosa. Micanor me decía: "Pa qué te sales del tema, si tienes capacidad".

Por ejemplo, decía yo: "En el canal Bío Bío / Mataron al chute Alberto / Lo dejaron boca abajo / Para que no cuente el cuento / 25 limones tiene la rama / amanecen 50 por la mañana". "¿Qué tienen que ver los limones con el chute Alberto? ¡No se salga del tema, pues, ñor!", me decía Don Nica. Hasta que la fui enchufando. Ahora entiendo más o menos cómo es la cosa.

**Domina la guitarra usted, Roberto. Es un placer oírlo y mirarlo.**

Pero, claro. Si yo estoy enamorado de ella. ¡Cómo se burlará la guitarra de mí! ¡La guitarra es tan bella, tan bella! La beso cuando me sale una nota linda. La beso y la acaricio como a una niña bonita.

¿Nunca le ha puesto música a poemas de su hermano-padre?

No, jamás. Tendría que ser uno que estuviera a su altura. Doña Viola podría ser, ella puede, pero yo no. Mire lo que sucede con la cabrería por ahí. Dicen: letra de Neruda y música mía. ¡Aaaaaaaavemaría, qué vergüenza!

¿Y qué es lo último que está haciendo?

Toco jazz. Jazz guachaca.

¿Guachaca?

Guachaca. De curados, de pueblo, de cantina. ¡Un guachaca! ¿No entiende?

¿Y de los oficios acometidos?

Puuuuf. Mire: he sido chanchero, piquero, estuve vendiendo zapatos, fui lustrabotas, vendí diarios, castañas, motemei... Todavía me acuerdo. (Canta) "Motemeee-

eei, pelado y bueno, y calentito..." (El tío Roberto suspira y aprovecha de ladear la vista, muestra el zócalo del living de la casa en donde está trabajando). ¿Usted vio cómo quedó esto?

**Sí, claro. Está muy bien.**

Así trabajo yo. ¿Y vio la pintura?

**Por supuesto. Cero pifia.**

Así es. Soy maestro chasqui-

lla.

¿Y qué le gustaría hacer que no ha hecho?

Lo único, nada más: ser astrónomo. Claaaaro, mirar, es que estoy viendo cómo fue esto. Encuentro una maravilla este mundo, tan precioso, qué misterio más grande.

¿Una maravilla?

Fiuuuuuuuuuuuuuu.

**Usted, que siempre ha vivido entre la regenta, la puta y los barriales, en el filo de los bajos fondos, ¿está contento con la vida?**

Bueno, con el hecho de haber nacido y haber conocido el mundo, estoy feliz. Haber conocido esta maravilla... casi sinasco.

**Concluyo entonces que sí, que la ha pasado bien.**

La otra vez estuve analizando esto. La he pasado bien y mal. He andado bien y mal vestido. He sido el más torrate de la tierra, el más botado, el tipo más bacán. He tenido las hambrunas más grandes. Y he sido el más satisfecho. He pesado las dos cosas y quedan ahí: igual. •

un estilo diferente en camisas  
para el hombre de hoy,  
con diseños únicos y creativos.

MANRIQUE  
DE  
LARA

CAMISAS FINAS

Venta Detalle y Mayor en:  
Irrarázaval 3267  
Ñuble 320  
Pedro León Ugalde 1821

Consulte precios al fono 515988